

Un modelo policial comunitario que merece ser compartido

El sistema de los *kōban* y la confianza del vecindario

“*Omawari-san, obayō gozaimasu!*” (¡Buenos días, señor guardia!). En Japón no es tan raro ver niños de camino a la escuela que saludan de esta alegre manera a los agentes. Son escenas que suelen ocurrir frente a los *kōban* o puestos de policía de barrio. Para la policía japonesa, las buenas relaciones con el vecindario y la cooperación con la comunidad son elementos clave para la prevención de delitos. Y en ese aspecto, el sistema de los *kōban* tiene un importante papel.

Los *kōban*, distribuidos por todos los barrios del país, funcionan como puntos de contacto entre la policía y los vecinos. En ellos, siempre puede encontrarse un amistoso agente de servicio. Policías de todo el mundo que visitan Japón quedan impresionados al comprobar la forma en que los *kōban* contribuyen a mantener los altos niveles de seguridad pública del país, y se percatan de cómo las actividades policiales diarias están fundamentadas en una confianza que se consigue a través de estos puestos de barrio.

Los agentes siempre están ahí para responder a cualquier pregunta o petición de los vecinos que se acercan a su *kōban*. Cuando algo ocurre, desde el *kōban* más cercano agentes acuden prestos y toman cartas en el asunto. Ayudan también a prevenir los delitos patrullando los distritos más problemáticos, compartiendo información de interés y haciendo sugerencias útiles para evitar problemas, bien sea distribuyendo hojas informativas, bien mediante sus visitas de rutina a domicilios y lugares de trabajo. Además, los agentes apoyan a los grupos de voluntarios que trabajan en la prevención de delitos. La cooperación a que dan lugar estas iniciativas locales ayuda a hacer de los barrios lugares seguros.

Junto a la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA, por sus siglas en inglés), la policía japonesa ofrece capacitación a agentes de los países en desarrollo en todo lo relacionado con los *kōban*, sus funciones y las características de una forma de mantener el orden que se basa en la confianza y la cooperación con los vecinos de cada área. Los programas de capacitación incluyen visitas a *kōban*, donde los participantes conocen a los agentes destinados en ellos.

También acompañan a estos en sus rondas, haciendo visitas de rutina a domicilios, donde los agentes ofrecen información sobre prevención de delitos y escuchan sus dudas y preocupaciones. De esta forma, los participantes ven la importancia de las actividades orientadas a la prevención de delitos y observan cómo los agentes se van ganando la confianza de los ciudadanos. Estos programas incluyen también clases teóricas en las que se pide a los participantes que, a partir de lo que han aprendido sobre el sistema de los *kōban*, prueben a modificarlo o desarrollarlo de modo que se adapte a la realidad, costumbres y cultura de su país.

Se han recogido muchos comentarios de los participantes. Algunos se muestran impresionados por la forma en que los agentes crean y sostienen una buena relación con los vecinos. Otros dicen haber sentido de verdad que la confianza de la gente es una condición indispensable para obtener también su cooperación; que esta favorece la agilización de las actuaciones policiales y, de ese modo, mantiene los altos niveles de seguridad. Y otros dijeron incluso que, en la medida de lo posible, les gustaría introducir en el sistema policial de su país muchos rasgos del sistema japonés.

Algunos de estos participantes eran agentes indonesios del Centro de Coordinación Policía-Ciudadanía (BKPM, por sus siglas indonesias) de Bekasi, quienes, a su vuelta al país, han hecho todo lo posible por convertirse en parte de la comunidad y crear lazos con los vecinos. Se han afanado por responder puntualmente y con la máxima consideración a todas sus consultas y han realizado también actividades educativas con los niños.

La policía japonesa espera poder seguir trabajando junto a agentes de otros países con el objetivo común de mejorar los sistemas policiales y elevar el nivel de seguridad pública. Japón continuará ofreciendo apoyo internacionalmente, aprovechando su experiencia y conocimientos en una forma de mantener el orden que está basada sobre unos firmes lazos comunitarios.



1	2
3	4
5	

Los agentes de policía extranjeros que participan en programas de capacitación en Japón visitan diversos lugares.

1. Visita a un *kōban*. 2. Acompañamiento a un agente de policía japonés durante una visita domiciliaria de rutina.

Participantes indonesios han aplicado lo que aprendieron en Japón, adaptando las prácticas a las condiciones de su país.

3. Atención a un vecino que ha acudido al Centro de Coordinación Policía-Ciudadanía (BKPM) para hacer una consulta. 4. Interacción amistosa con los niños del área. 5. Un agente hace guardia a la entrada del BKPM.